Agustinos

Posadas Navideñas



Abramos el corazón:
Introducción

La Navidad nos recuerda que Dios viene a nuestro encuentro y desea encontrar un lugar en nuestro corazón. Durante el Adviento nos preparamos para recibirlo con fe, esperanza y alegría.

Las posadas navideñas nos invitan a acompañar a María y José en su camino hacia Belén, recordando las dificultades que encontraron al buscar un lugar donde alojarse. A través de esta tradición, descubrimos que abrir la puerta de nuestra casa es también una invitación a abrir el corazón a Jesús y a quienes necesitan nuestra acogida.

Como Familia Agustina, queremos vivir este tiempo unidos en la oración y la fraternidad, haciendo de nuestros hogares, colegios, parroquias y comunidades lugares de encuentro, cercanía y solidaridad. Que al abrir nuestras puertas a María y José, aprendamos también a abrir nuestro corazón a Dios y a los demás.

¿Cuál es el origen de las posadas?

Las posadas navideñas tienen una vinculación especial con la historia de la Orden de San Agustín. En 1587, **el fraile agustino Diego de Soria promovió en México la celebración de misas durante los nueve días previos a la Navidad,** del 16 al 24 de diciembre. Estas celebraciones, realizadas en el convento de Acolman, incorporaron representaciones del camino de María y José en busca de alojamiento.

Con el tiempo, esta práctica dio origen a una tradición que reúne oración, cantos, peregrinación y fraternidad. Uno de sus elementos característicos es la piñata de siete puntas, que representa los siete pecados capitales. Romperla simboliza la lucha contra el pecado y la alegría de recibir los dones de Dios.

Esta tradición, nacida en el contexto de la evangelización agustiniana en México, continúa invitándonos a preparar el corazón para recibir a Jesús.

¿Por qué celebrar las posadas?

Las posadas nos ayudan a preparar, con alegría y oración, nuestro corazón para celebrar el nacimiento de Jesús. Al acompañar a María y José en su búsqueda de alojamiento, recordamos que también hoy muchas personas necesitan encontrar una puerta abierta, una palabra de aliento o un gesto de solidaridad.

Bajo el lema “Abramos el corazón”, queremos que esta tradición nos anime a vivir la acogida, el encuentro y la fraternidad, reconociendo la presencia de Jesús en quienes nos rodean.

¿Cómo celebrar las posadas?

Tradicionalmente, las posadas se realizan durante nueve días, del 16 al 24 de diciembre. Pueden celebrarse en los hogares, colegios, parroquias y comunidades, reuniendo a niños, jóvenes y adultos. También pueden organizarse en un solo encuentro cuando no sea posible realizar la novena completa.

Para la celebración se recomienda contar con imágenes de María y José, una Biblia o los textos bíblicos incluidos en este folleto, velas o luces y un espacio para el compartir fraterno.

¿Qué elementos tiene una posada?

1. **Los peregrinos:** Las imágenes de María y José representan su camino hacia Belén y su búsqueda de alojamiento.
2. **Los versos para pedir posada:** Son el momento central de la tradición. Un grupo representa a los peregrinos que piden alojamiento y otro a quienes están dentro de la casa.
3. **La Palabra de Dios y la oración:** Nos ayudan a comprender el sentido de la Navidad y a preparar nuestro corazón para recibir a Jesús.
4. **Las velas o luces:** Nos recuerdan que Jesús es la luz del mundo y que estamos llamados a compartir esa luz.
5. **La piñata tradicional:** Cuando sea posible, se puede utilizar una piñata de siete puntas, como signo de la lucha contra el pecado y de la alegría de vivir según el Evangelio.
6. **El compartir fraterno:** Al finalizar, los participantes pueden compartir alimentos y un momento de convivencia, como expresión de unidad y alegría.

✦ Celebración de las posadas

Monición inicial

Queridos hermanos:
Hoy nos reunimos para acompañar a María y José en su camino hacia Belén. Ellos buscan un lugar donde alojarse y esperan encontrar una puerta abierta. Al recordar su peregrinación, queremos preguntarnos: ¿estamos dispuestos a abrir nuestro corazón a Jesús y a quienes necesitan nuestra acogida?

Que esta celebración nos ayude a reconocer que cada gesto de amor, escucha y solidaridad es una manera de hacer espacio a Dios en nuestra vida. Abramos nuestras puertas y, sobre todo, abramos nuestro corazón.

Oración inicial

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Señor Jesús, hoy queremos acompañar a María y José en su camino hacia Belén. Ayúdanos a preparar nuestro corazón para recibirte y a reconocer tu presencia en quienes nos rodean. Que nuestras familias y comunidades sean lugares donde todos encuentren cariño, respeto y acogida.

Ven, Señor Jesús, y enséñanos a abrir el corazón. Amén.

Peregrinación y petición de posada

Se forman dos grupos: uno representa a María y José, que piden alojamiento desde fuera, y el otro a quienes se encuentran dentro de la casa. Se entonan los versos tradicionales para pedir posada, conservando la letra y la dinámica propias de esta tradición. Al terminar los versos, se abren las puertas y todos reciben a los peregrinos.

Oración de acogida

Señor Jesús, hoy hemos abierto nuestras puertas para recibir a María y José. Ayúdanos a comprender que la verdadera acogida comienza en el corazón. Que nunca nos falte la generosidad para ayudar, la paciencia para escuchar y el amor para recibir a quienes nos necesitan. Haz de nuestras familias y comunidades un hogar donde todos encuentren un lugar. Amén.

✦ Primer momento: Abramos el corazón a la confianza

El anuncio del nacimiento de Jesús

Evangelio según san Mateo 1,18-24

Reflexión

José se encuentra ante una situación que no comprende. Sin embargo, escucha la voz de Dios y decide confiar en Él. También nosotros vivimos momentos de incertidumbre, dificultades o preocupaciones. A veces nos cuesta comprender lo que sucede y sentimos temor ante lo desconocido. José nos enseña que abrir el corazón significa confiar en Dios y permitir que su Palabra ilumine nuestras decisiones. Como familia agustina, estamos invitados a cultivar esa confianza y a acompañarnos unos a otros, especialmente en los momentos difíciles.

Para reflexionar: ¿Qué preocupación o dificultad necesito poner hoy en las manos de Dios?

Peticiones

A cada petición respondemos: Señor, abre nuestro corazón.

- Por quienes atraviesan momentos de incertidumbre, para que encuentren en Dios fortaleza y esperanza. **Oremos.**
- Por nuestras familias, para que aprendamos a confiar, escucharnos y acompañarnos. **Oremos.**
- Por nuestra Familia Agustina, para que vivamos con fe y confianza en la presencia de Dios. **Oremos.**

Segundo momento: Abramos el corazón a la voluntad de Dios

El sí de María

Evangelio según san Lucas 1,26-38

Reflexión

María recibe una noticia que cambia su vida. Aunque no comprende completamente lo que sucederá, escucha a Dios y responde con confianza y generosidad. Su respuesta nos enseña que abrir el corazón significa estar dispuestos a escuchar a Dios y colaborar con su proyecto de amor. También nosotros podemos decirle sí a Dios mediante pequeños gestos cotidianos: ayudar, perdonar, compartir y estar atentos a quienes nos necesitan. Como familia agustina, queremos aprender de María a vivir con un corazón disponible para Dios y para los demás.

Para reflexionar: ¿A qué gesto de amor o servicio me está invitando Dios hoy?

Peticiones

A cada petición respondemos: Señor, abre nuestro corazón.

- Por la Iglesia, para que, como María, escuche y responda con fidelidad a la voluntad de Dios. **Oremos.**
- Por los niños y jóvenes, para que descubran el valor de servir y ayudar a los demás. **Oremos.**
- Por nuestras familias y comunidades, para que vivamos con generosidad y disponibilidad. **Oremos.**

✦ Tercer momento: Abramos el corazón para recibir a Jesús

El nacimiento de Jesús en Belén

Evangelio según san Lucas 2,1-7

Reflexión

María y José llegaron a Belén buscando un lugar donde alojarse, pero no encontraron sitio. Jesús nació en la sencillez de un pesebre. Este acontecimiento nos recuerda que Dios viene a nuestro encuentro de una manera sencilla y humilde. También hoy Jesús quiere encontrar un lugar en nuestra vida y en nuestro corazón. Prepararnos para la Navidad no consiste solamente en adornar nuestras casas o preparar una celebración, sino en disponer nuestro corazón para recibir a Jesús.

Abrir el corazón significa aprender a escuchar, perdonar, compartir y acoger a los demás, especialmente a quienes necesitan nuestro cariño y cercanía. Como familia agustina, estamos llamados a construir hogares y comunidades donde todos encuentren un lugar y se sientan acogidos.

Para reflexionar: ¿Qué podemos hacer para que Jesús encuentre un lugar en nuestro corazón y en nuestra familia esta Navidad?

Peticiones

A cada petición respondemos: Señor, abre nuestro corazón.

- Por nuestras familias, para que sepamos acogernos, escucharnos y vivir unidos en el amor. **Oremos.**
- Por quienes se encuentran solos, enfermos o lejos de sus seres queridos, para que encuentren personas que les brinden cariño y compañía. **Oremos.**
- Por nuestra familia agustina, para que nuestros espacios pastorales sean de acogida, fraternidad y esperanza. **Oremos.**

Unidos como una sola familia, con un solo corazón orientado hacia Dios, rezamos la oración que Jesús nos enseñó.

Todos rezan el Padre nuestro.

✦ Oración final

Señor Jesús, hoy hemos acompañado a María y José en su búsqueda de un lugar donde alojarse. Al abrirles nuestras puertas, queremos también abrirte nuestro corazón. Ayúdanos a reconocer tu presencia en quienes necesitan cariño, comprensión y ayuda. Que nuestros hogares, colegios, parroquias y comunidades sean lugares donde todos se sientan acogidos y valorados. Queremos vivir unidos en la fe, la esperanza y el amor, compartiendo con alegría la buena noticia de tu nacimiento.

Ven, Señor Jesús, y haz de nuestro corazón tu hogar. Amén.

✦ Compartir fraterno

La celebración concluye con un momento de encuentro y alegría entre los participantes. Según las posibilidades de cada comunidad, se puede realizar el compartir tradicional y la piñata.

Se invita a todos a realizar durante estos días un gesto concreto de acogida hacia alguien que lo necesite.

Agustinos

agustinos.pe